

Páginas Escogidas

## Cervantes

Por Victor Hugo

Cervantes posee la quimera. De ella nacen tantas inespaldas grandezas de imaginación. Agregada a ella una maravillosa intuición de los hechos íntimos de espíritu y una filosofía inagotable, varía, como si poseyera un nuevo y completo mapa del corazón humano. Cervantes ve el interior del hombre. Esta filosofía se combina con el instinto cómico y romanesco. De allí lo repentino que irrumpe a cada instante en sus personajes, en la acción, en su estilo; es lo imprevisto, que implica una magnífica aventura. Que los personajes procedan de acuerdo con sí mismos, pero que los hechos y las ideas se arremolinan a su alrededor; que exista una perpetua renovación de la idea madre; que ese viento portador de los relámpagos sople sin cesar, es ley de las grandes obras. Cervantes es un militante; sostiene una tesis y realiza un libro social. Tales poetas son combatientes del espíritu; ¿dónde conocieron las batallas?, en las batallas mismas. Juvenal fue tribuno militar; Cervantes vuelve de Lepanto como Dante volviera de Campalbio, como Esquilo de Salamina. Después de ello sufren la otra prueba. Esquilo marcha al exilio, Juvenal el exilio, Dante al exilio, Cervantes a la cárcel. Es lo justo, pues que han prestado servicios a la humanidad. Cervantes, como poeta, posee los tres dones soberanos: la capacidad de creación, que produce los arquetipos y que recubre de nervio y carne a las ideas; la inventiva, que opone las pasiones a los hechos, haciendo chocar al hombre contra el destino y provocando el drama; la imaginación, que como el sol, produce el claroscuro en todas partes y, haciendo resaltar los relieves, les infunde vida. La observación que se adquiere y que, en consecuencia, es más una cualidad que un don, está implícita en la creación.

## Un monumento representativo de la grandeza de una nación

Por José Raúl Flórez

Más que el monumento nacional de más alta significación por su contenido histórico y por su majestuosa estructura, el Capitolio de Washington nos da la impresión de que es el corazón mismo del pueblo de los Estados Unidos, puesto que allí reside y de allí emana la poderosa fuerza espiritual y material de esta gran nación.

El Capitolio se levanta sobre una colina cuyos declives aparecen cubiertos de árboles y flores, y de una bien cuidada alfombra de césped. Su inmensa cúpula de nitida blancura se destaca en el azul del cielo como un símbolo de libertad, de justicia, de respeto a los derechos del hombre, de defensa común ante las acometidas contra las libertades humanas, de promoción del bienestar para la generalidad. En sus sagrados y espaciosos recintos, que albergan las cámaras de representantes y del Senado, han tenido lugar acontecimientos de enorme trascendencia para el pueblo norteamericano y para el mundo entero. Allí se rinde perpetuo homenaje a las figuras más destacadas de la nación que consagraron su talento y sus esfuerzos, su vida misma, al servicio de la patria, al mantenimiento de los principios establecidos en la constitución, al bien del pueblo y al progreso nacional. Las estatuas en bronce o en mármol de Washington, de Jefferson, de Henry Clay, de Hamilton, de John Quincy Adams, de Webster, de Lincoln, parecen hablar a las nuevas generaciones de lo que ellos hicieron y de la obligación que les corresponde como ciudadanos herederos de un precioso legado que deben mantener con honor a toda costa.

La gran rotunda del Capitolio, impresionante por los murales que ostenta y particularmente por los frescos que ornamentan la cúpula, obra del artista italiano Constantino Brumidi, que abarcan un total de 435 metros cuadrados de superficie cóncava; el lugar impresiona aún más al pensar que allí fueron expuestos los cuerpos sin vida de

— Pasa a la página 41 —

## El maestro creador de objetivos de aula

Por licenciada Ruth Cardona Lara

Dentro del programa de actividades de educación básica los maestros suelen reunirse los sábados para desarrollar actividades encaminadas a discutir estrategias metodológicas y didácticas para que el proceso del aprendizaje sea más eficiente. Esta actividad es beneficiosa en forma sistemática con una adecuada planificación para llegar a lograr los fines propuestos.

En este trabajo deseo concluir el artículo "Selección de objetivos en la planificación didáctica" aparecido en estas páginas de LA PRENSA GRAFICA, el pasado cuatro de mayo.

Al seleccionar en el primer grado los objetivos: capacitar para hacer pequeñas narraciones; desarrollar habilidades para narrar ordenadamente experiencias; formar hábitos de orden y puntualidad; formar actitudes de responsabilidad y cooperación. Lo anterior lo he seleccionado con el fin de estructurar un objetivo que se acomode a las necesidades reales del niño y de la escuela y en especial a mi capacidad de maestra.

En la categoría de análisis en el dominio cognoscitivo y para satisfacer el contenido de la narración, estructuro el siguiente contenido de aula: lustre con el personaje más importante la narración "El Recreo"; que he expuesto con anterioridad. Al ser planteado en esta forma el referido objetivo proporciona mayor seguridad en la actividad de aula y al niño le motiva porque existe la libertad para crear su propio personaje. Lo antes expuesto tiene su base en que todo objetivo debe adaptarse a los siguientes principios: Flexibilidad, porque el maestro lo acomoda a la realidad en la cual se desenvuelve; adaptabilidad, porque el educador puede llevarlo cada vez a situaciones nuevas; motivación, porque el objetivo en su contexto debe

— Pasa a la página 41 —

## La juventud se está destruyendo a sí misma

Por Prof. Ramón Cárcamo Callejas

Ahora, en estos distorsionados tiempos, ya nadie se extraña ver a jóvenes fumar la maldita marihuana; nadie se asombra de ver por las noches, en parques y pasajes de las colonias de la capital y pueblos circunvecinos fumando sin ningún problema su ya acostumbrado "pito". Parece que las autoridades han mermado la persecución contra los que tienen la desgracia de haber caído en garras de esa droga, que causa enormes estragos en quienes la fuman; así también, contra los expendedores que lo hacen, con más libertad que antes.

Siempre hemos visto con ojos de simpatía, cuando los cuerpos de seguridad hacen sus "batidas" para contrarrestar el crimen, los vicios, la vagancia y todo aquello que atenta contra la tranquilidad de la persona humana.

Como maestros, que trabajamos con los niveles básicos y medio, hemos constatado de cómo la marihuana está haciendo estragos, en muchos jóvenes que podrían ser una promesa para la patria, da lástima ver brotar de sus ojos lágrimas, cuando como profesor tratamos de orientarlos en la búsqueda de mejores medios de distracción, y no ese que destruye su propio organismo y personalidad.

Ahora, también los mismos alumnos nos delatan a compañeros que fuman esa famosa hierba que, ahora parece que se vende con amplia libertad en cualquier lugar de las poblaciones más populosas; con toda energía habría que combatir al productor, al expendedor y al consumidor, a fin de erradicar a lo máximo la maldita marihuana, y así poder salvar a nuestra juventud; a quien le espera un mejor horizonte, para bien de los salvadoreños, todos.

Hay ciertas colonias de San Salvador y de los pueblos circunvecinos

— Pasa a la página 53 —

Prosas de la soledad

## Convalecencia

Por Juan Miguel Contreras

He venido a esta pequeña casa de las orillas, rodeada de árboles, a convalecer de una fuerte dolencia.

Ahora salí al corredor y sentado en una tosca silla, veo a la gente que pasa por la calle. Esto me distrae, me hace mucho bien. Siento como si fuera yo parte del movimiento que me rodea. Escucho también revoloteos y cantos de aves.

En un extremo del corredor, un anciano que me acompaña, lee el diario o procura hacerlo, y fuma su puro. Es muy simpático este viejecito y, a pesar de sus casi noventa años, tiene arranques de muchacho y dice chistes graciosos. Lo observo y pienso, complacido, en lo bueno que es. Me quiere, seguro que me quiere mucho.

Todo esto me conforta. Me produce sensación de como si la vida empezara a llenarme de nuevo, dulcemente. . . ¿Y qué otra cosa es la convalecencia, sino la vida que lo va llenando a uno, poco a poco, otra vez? La vida bella, pura, santa, aromada. . . ¡Oh, convalecer!

También para los desquicios de la salud moral, más graves que los físicos, hay un retiro en nuestro interior y si le somos fieles, iremos cada día convaleciendo, hasta sentirnos completamente fuera de peligro y gozosos.

Del momento

## Repatriemos a Lilian Serpas

Por Eugenio Campos Reales

Nota conmovedora nos llega de México: Lilian Serpas, nuestra poetisa, ausente de la patria hace varias décadas, está viviendo días de punzante miseria, calvario que la tiene envuelta en un manto de olvido. Es tan tétrica la narración que de esa amarga situación se nos narra, que casi emudecen los labios y el corazón ante la inmensa tortura moral que padece la autora de "Huéspedes de la Eternidad", "La flauta de los pétalos" y otras obras poéticas con que Lilian ha regalado, desde su propio parnaso, a la lírica americana.

Cuando nuestra edad apenas llegaba a la iniciación de la adolescencia, conocimos a Lilian, chiquilla ella también, en una hurrilde vivienda, en el barrio Candelaria de la capital, en la vía que hoy se llama 15 de Septiembre. En una reducida sala de aquel sector, al lado de sus padres don Carlos Serpas y doña Josefina Gutiérrez Castro y de sus hermanos, Lilian recibía las primeras caricias de las musas. Unas se le acercaban más que otras. Por fin optó por entregarse, de broma en broma, a la que se le insinuaba en verso. . .

Y comenzó la florida cosecha de los renglones cortos. Ignoramos, en verdad, cuales fueron sus primeros frutos literarios. Después, mucho después, al cabo de varios años, descubrimos sus primicias románticas, dulces palabras que empezaron a taladrar su juvenil corazón para que la escogida se adentrara en el cóncave de los poetas de El Salvador y de América. . .

Pero la inquietud es un pájaro tremendo. Es inconforme a vivir en un follaje. Y vuela a otros de más verdura y de más ramaje. . . Y nuestra Lilian busca horizontes más propicios para sus alas, para

— Pasa a la página 45 —

Del instante

## Tierra boliviana a salvadoreños

Por José Salvador Guandique

Así surgió el tablerazo en primera plana de LA PRENSA GRAFICA el viernes 13 pdo., dando a conocer, en forma destacada, como tal noticia se merecía, la oferta para que El Salvador pueda realizar asentamientos de nuestros compatriotas en los Estados de Beni y Santa Cruz, de la sureña República de Bolivia, según informó el cónsul de dicha nación latinoamericana, don Mario Castro Aragón.

Bolivia —afirmó Castro Aragón— está dispuesta a recibir cualquier cantidad de salvadoreños que quieran establecerse allá con sus familias, ya que los Estados de Beni y Santa Cruz únicamente cuentan con 820 mil habitantes, agregando que Bolivia reconoce la inmigración como un instrumento de política demográfica destinado especialmente a impulsar proyectos de colonización, mediante el aprovechamiento de recursos humanos para cubrir el déficit poblacional, logrando, al par, el incremento de la producción agropecuaria de aquel país, la tierra del extraordinario novelista, Ciro Alegria, el de "El Mundo es Ancho y Ajeno", gran amigo de nuestro extinto compañero de afanes periodísticos, el humanista Rafael Heliodoro Valle.

También expresó Castro Aragón que Bolivia cuenta con un millón 98 mil kilómetros cuadrados y un total de cinco millones y medio de habitantes, de manera que tiene tierras en que los salvadoreños interesados en establecerse allí, fácilmente serían propietarios de los predios declarados para trabajarlos. La oferta en cuestión fue formulada por el señor embajador de Bolivia, don Jerjes Vaca Díez, al infelizmente desaparecido canciller Borgonovo Pohl, tomando en cuenta la alta calidad de la mano de obra salvadoreña y la dedicación ferviente al trabajo, característica de los connacionales. Y nuestro gobierno tiene en estudio dicha propuesta a fin de resolverla en su oportunidad.

Independientemente de consignar que, según lo manifestado por Castro Aragón, los salvadoreños se adaptarán pronto a aquel medio,

— Pasa a la página 21 —

## Nubes evitaron destrucción de Kokura . . .

Por Eduardo Menjivar

Por información internacional servida por UPI, hace algunos meses, nos enteramos que Don Albury, copiloto del avión "Bock's Car", recordó que mientras volaba por sobre el Japón, le pidió perdón a Dios por la acción que iba a cometer: dejar caer la bomba atómica sobre la ciudad de Kokura, objetivo que no fue avistado, por las nubes, decidiendo entonces hacerlo sobre Nagasaki (la capacidad de la bomba era de 20,000 toneladas de TNT y el saldo de muertos fue de 70,000 personas. Albury también fue testigo de cuanto el avión llamado "Angola Gay" (que llevaba como piloto al coronel Paul Tibbets) había dejado caer la primera bomba en Hiroshima, tres días antes. (El resultado de Hiroshima fue de 90,000 muertos, 10,000 heridos graves y cerca de 30,000 heridos leves). Pero lo que nos mueve al presente comentario es el siguiente contraste: de que al copiloto Albury "se le partió el corazón por lo que vio" y años después confesó no tener el menor remordimiento con las siguientes palabras suyas: "Creo que ahora no tengo ni escrúpulos ni triesteza por eso. No me siento bien por haber tenido que matar a tanta gente, pero hay que tener en cuenta que eso era lo mejor para nosotros". En consecuencia llegamos a la conclusión de lamentar la imposibilidad del perdón pedido a Dios por el mencionado copiloto Albury, basándonos en las siguientes palabras que pronunció Jesucristo (cuando sus discípulos le informaron acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos): "Pensáis —les dijo Jesús— que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" (San Lucas: 13-2-3). En el libro de Isaías (Cap. 1 y versículo 18) dice lo siguiente: "Si vuestros pecados fueron como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana". Pero tal transmutación, como es lógico suponerlo, solamente podrá tener cumplimiento previo el arrepentimiento sincero que experimen-

— Pasa a la página 45 —